

Salvador Allende: el asedio a la libertad y al Estado de Derecho en sus discursos presidenciales

Julio Alvear Téllez*

Profesor de Teoría y Filosofía del Derecho
UNIVERSIDAD DEL DESARROLLO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DE CHILE

"Yo no soy el Presidente del Partido Socialista; yo soy Presidente de la Unidad Popular. Tampoco soy Presidente de todos los chilenos. No soy el hipócrita que lo dice, no. Yo no soy el Presidente de todos los chilenos".

Salvador Allende, Discurso de Valparaíso, El Siglo, 7 de febrero de 1972.

"¡Nada ni nadie podrá impedir que este proceso se convierta en una revolución! No hemos sometido a plebiscito la revolución chilena. Las revoluciones no se hacen por votaciones".

Carlos Altamirano, discurso a la Juventud Socialista, 9 de febrero de 1973.

Durante el paro del comercio, una mujer que descubrió un paquete de azúcar sufrió un infarto cuando otras compradoras forcejearon con ella hasta arrebátárselo.

Revista "Ercilla", 11 de octubre de 1972, N° 1943, pp. 7 a 9.

Treinta años después: algunas reflexiones introductorias

"Cierta escritor afirmó que no hay nada que el hombre olvide más de prisa que la desventura. Hay mucha verdad en esta constatación. Y considerando la fuerza de recuperación de Chile (...) existe la posibilidad de que, dentro de algún tiempo, el pasado reciente –pasado triste y doloroso– sea olvidado. Es decir, que por un tácito acuerdo nacional para marchar hacia un camino de futuro, se borre la memoria de los aciagos días vividos. Un buen día, cuando ese olvido ocurra, las personas se preguntarán si habría sido necesario el histórico pronunciamiento militar del día 11 de septiembre; si habría sido necesario todo el esfuerzo posterior a dicho pronunciamiento para poner en orden al país. Aparecerá una laguna: la laguna del recuerdo de los hechos próximos".

(Se hace necesario entonces) que los chilenos guarden el recuerdo, pero no para vengarse de los hombres que les hicieron mal, sino en razón de un motivo muy diferente: para rechazar los principios que llevaron a esos hombres al extravío y al país a la ruina".¹

* El autor es también profesor de la Universidad Finis Terrae, de la Universidad Bernardo O'Higgins y de la Universidad Católica del Norte (Antofagasta).

¹ Estas, diríase proféticas, palabras fueron escritas en marzo de 1974, por el filósofo católico brasileño PLINIO CORREA DE OLIVEIRA, y aparecen publicadas en Italia, en la antología "Il Crepuscolo Artificiale del Cile Cattolico", Cristianita, Roma, 1974, entre otras fuentes que pueden consultarse.

Cuando Salvador Allende fue elegido Presidente, advirtió que la suya no era una presidencia más en el poder, sino que se iniciaba la “vía chilena hacia el socialismo”, que implicaba someter a la nación chilena a una “nueva moral”, una “nueva economía”, un “nuevo Estado” y una “nueva sociedad”, mediante un proceso irreversible, en donde no se aceptaría una “vuelta atrás”.

Acercándonos a los treinta años del 11 de septiembre de 1973, parece oportuno reseñar algunos de los trazos fundamentales de la revolución allendista. Sobre ella queda mucho por investigar, especialmente a partir de la publicación de textos ideológico-estratégicos que se conservaban en archivos privados y que fueron publicados recientemente, entre otras centenas de documentos, por Víctor Farías, en un enorme trabajo de recopilación titulado “*La Izquierda Chilena (1969-1973): documentos para el estudio de su estrategia*”, en 6 volúmenes.²

Nosotros estudiaremos aquí la revolución de la Unidad Popular desde una perspectiva, creemos, bastante original: lo haremos simplemente a través de los planeamientos que sobre ella formalizó el mismo Allende en sus *discursos presidenciales*.

Para tales efectos, seguiremos la edición española de sus discursos aparecida el año 1989,³ cuidadosamente elaborada por algunos de sus admiradores sobre la base de más de 120 textos públicos que cubren los tres años de su mandato presidencial (1970-1973).⁴ Transcribiremos por tanto no palabras dichas al azar, sino meditadas y proferidas por el ex líder marxista en discursos públicos dictados en ocasiones solemnes, con la intención de que llegaran a sus oyentes con toda su significación.

Desde un punto de vista científico, los referidos discursos presidenciales podrían ser analizados desde perspectivas históricas, sociológicas, psicosociales, politológicas, e incluso filosóficas, y esperamos que ese esfuerzo algún día sea hecho. Nuestra intención, en este momento, es más modesta, pues, si el lector nos acompaña, pretendemos examinarlos desde el ángulo *jurídico* a partir de una ordenación temática de textos. Nuestra finalidad, en consecuencia, es doble:

² Centro de Estudios Públicos, Santiago, 2000.

³ Cfr. Salvador Allende, *Obras Escogidas (1970-1973)*, edición al cuidado de Patricio Quiroga, Editorial Crítica Grijalbo, Barcelona, 1989.

⁴ Excluiremos de este trabajo, salvo excepciones, muchos documentos de interés, como informes parlamentarios, cartas publicadas, entrevistas, conferencias de prensa, pues se trata, como señala el editor, de considerar primariamente los que “*tienen un mayor valor doctrinal, los que podrían ser llamados textos fundamentales, en que se exponen las líneas maestras de su pensamiento y acción como Presidente y como militante de la causa socialista*”.

1) Conocer lo que Allende pretendía para Chile a la luz de *sus propios conceptos y actos de voluntad política*. Conoceremos el régimen allendista evaluado en las propias palabras de quien condujo por mil días los destinos de una revolución que, a juzgar por lo que se leerá, decretó que la sociedad de la época y su institucionalidad republicana –y con ellas las estructuras sociales, económicas e incluso morales– debían morir ineludiblemente para abrir paso a una nueva sociedad.

2) Visualizar estas pretensiones más específicamente desde el punto de vista de sus relaciones con el *Estado de Derecho*,⁵ *la paz social, las libertades ciudadanas y el sistema de derechos fundamentales*, lo que se traduce en determinar si Allende amenazó y atacó formalmente a través de sus proyectos macropolíticos estos bienes esenciales para una nación.

El autor de estas páginas era de muy corta edad al momento de suceder todos estos acontecimientos. Sorprende, por ello mismo, la radicalidad de las palabras de Allende para quienes no vivieron plenamente conscientes esa época, y por ende, la radicalidad del movimiento político por él inaugurado en nuestro país cuando asume la Presidencia. Sorprende asimismo la claridad intelectual de sus metas, la obscuridad moral de los métodos elegidos⁶ y la fuerza de convocatoria para organizar a los seguidores del socialismo y comunismo a fin de implantar su régimen en Chile.

A este respecto debemos decir que la gran realidad que destaca sobre todas las otras es que Allende fue un alto dirigente *marxista* que siempre se declaró fiel a la doctrina de Marx y que trató empeñadamente de aplicarla, concibiendo para ello toda una estrategia para obtener el “poder total”, discutida y compartida por los máximos dirigentes de la Unidad Popular⁷,

⁵ Pablo Rodríguez Grez ha escrito entre nosotros que “*El Estado de Derecho es un valor de situación. Surge como consecuencia de presupuestos básicos que dotan al individuo de ciertas certezas para participar en la sociedad, sabiendo o pudiendo saber que todos sus actos están regulados anticipadamente en las normas; que sus derechos (...) están protegidos, amparados y garantizados en ellas; que éstas se cumplirán; que no le sobrevendrá una sanción si ajusta su conducta a dichas normas jurídicas y que se hallarán también en ellas las compensaciones que remediarán los atentados que se realicen en contra de sus bienes y derechos amparados*”. Cfr. *Teoría de la Interpretación Jurídica*, Editorial Jurídica de Chile, Santiago, 1995, pp. 14-15. La designación “Estado de Derecho” deriva del vocablo “*Rechtsstaat*” y fue acuñado por publicistas germanos de la primera mitad del siglo XIX, particularmente por Carl Theodor Welcker y Robert von Mohl. Sin embargo, como realización histórica es un fenómeno muy anterior a su rótulo, y acompaña al nacimiento de nuestra civilización, al menos desde sus orígenes medievales. Sobre su materialización en Chile desde la época indiana, véase, entre otros, Bravo Lira, Bernardino, *El Estado de Derecho en la Historia de Chile*, Ediciones Universidad Católica, Santiago, 1996.

⁶ Recuérdese a este respecto cómo Allende calificó de mera “*necesidad táctica*” para conseguir el poder el compromiso suscrito con la Democracia Cristiana de respetar el Estatuto de Garantías. (Cfr. Entrevista a Regis Debray, en Punto Final, 16 de marzo de 1971).

⁷ El carácter explícito de dicha estrategia, y las distintas “*tácticas*” de ella, se formulan con meridiana precisión en el Informe de Allende leído el 18 de marzo de 1972 en el Pleno Nacional del PS efectuado en Algarrobo, y publicado como folleto por el Departamento Nacional de Educación Política del PS, en abril de 1972.

llegando a usar, especialmente en la última fase de su gobierno, medidas compulsivas de carácter nítidamente despótico.

Una advertencia es importante hacer aquí. Los discursos de Allende son a veces oblicuos en sus significados. Cuando el ex Presidente, por ejemplo, les hablaba a todos los chilenos, y no especialmente a sus seguidores, era mucho más moderado en la formulación de sus intenciones, y utilizaba en general palabras que podían despertar el consenso común como “acabar con el hambre”, “nunca más pobres en Chile”, “independencia económica”, “la riqueza para el pueblo y no para las transnacionales”, “el poder para los trabajadores”, etc., invitando en esos puntos a cambiar lo malo. Sin embargo, en los hechos ello se traducía en la aplicación siempre creciente de reformas socialistas y confiscatorias: las clásicas reformas de estructuras marxistas, como la reforma agraria, industrial, comercial, educacional, que iban extendiendo el control del gobierno sobre la población.

Debe considerarse asimismo que las intervenciones de Allende marcaban un más hondo y preciso significado, propio del lenguaje ideológico, para quienes eran sus seguidores y conocían y compartían en mayor o menor medida las fuentes teórico-prácticas de la revolución en curso. Algunos ejemplos pueden servir para ilustrar esta obviedad de la época:

– “El pueblo” para un neófito es el “pobre” o el “menos pudiente”; para Allende y sus seguidores, en cambio, es sobre todo aquel que adhiere a la revolución, en sus diversos grados. Es así como se entiende, entre otras, su famosa amenaza proferida en agosto de 1972 de que “Llamo al pueblo a que tome todas las industrias, todas las empresas, que esté alerta; que se vuelque al centro de la ciudad...; que lo haga; que lo haga con prudencia con cuanto elemento tenga en sus manos (...) Si llega la hora, armas tendrá el pueblo”.

De ahí la insistencia de Allende de que la doctrina marxista leninista se estudiara y se amara con pasión para la total inteligibilidad del proceso chileno y la íntegra convertibilidad de las mentes al operar subversivo del orden presente:

“Necesitamos que la gente se capacite y que beba la doctrina revolucionaria, porque sin ella –como decía hace un instante– no hay acción revolucionaria. Pero que la adapte a la realidad, que la coloque frente a los hechos diarios de la vida. Cuesta muy poco leerse el Manifiesto Comunista. Es más duro leerse El Capital y entenderlo. Pero, ni basta leer El Capital –y son pocos los que lo han leído– ni basta haberse leído unos cuantos libros para pensar que se

tiene el bagaje suficiente para poder orientar y definir una táctica o una estrategia".⁸

– Lo "consensuado" y "moderado" del discurso va cobrando también un único e inédito significado revolucionario en la medida que Allende se dirige públicamente a sus seguidores más directos. Hablaban de "lo mismo" como dos amantes que a veces adoptan un lenguaje propio, y que sólo entre ellos cobra su cabal identificación semiótica y hermenéutica. El sentido del discurso entonces es sin ambages. Se dice lo que se quiere, pura y simplemente, a veces utilizando un lenguaje nominativo –"Poder Popular"–, a veces un lenguaje común, pero que contiene un mensaje específico solo captable directamente desde los propios patrones de significado ideológicos, como, por ejemplo, el término "trabajadores" para referirse a los seguidores de su Gobierno, o "fascistas", para referirse a los opositores.

* * *

Dadas las evidencias que se hicieron conocidas con la caída del Muro de Berlín, y la apertura de los archivos de la policía secreta de los antiguos Estados del bloque soviético, en tesis, no sería necesario ponderar citas de Allende para calibrar la naturaleza esencialmente ofensiva, amenazante y subversiva que tiene la Revolución a la cual él adhirió, tanto como doctrina, como hecho histórico, y como método de acción política, puesto que de suyo, por principio, todo este enorme movimiento que dividió a la humanidad en el siglo XX suponía, a veces a la sombra de bonitas y humanitarias palabras, acabar con la libertad del hombre, con la propiedad privada, con la familia, y con los derechos humanos más elementales, para lo cual se armaron campos de concentración, se levantaron muros y se exterminaron a más de cien millones de personas. Sin embargo, no deja de ser importante volver a "convivir" con el verbo socialista-comunista chileno de antaño a fin de interiorizarse de sus objetivos declarados: lucha de clases; desprecio por la democracia "parlamentarista", por la "legalidad burguesa" y por la institucionalidad chilena; imposición a la población del control de la Unidad Popular en todas las esferas de su actividad: en la

⁸ "Es la obligación de los dirigentes políticos discernir lo que enseña la teoría (marxista), porque no hay acción revolucionaria sin teoría revolucionaria, pero tamizar los basamentos ideológicos para aplicarlos a la realidad, y proceder consecencialmente con ellos" Cfr. Discurso a los estudiantes de la Universidad de Concepción, 4 de mayo de 1972. *Discursos. Salvador Allende*. La Habana, 1975.

"Necesitamos más unidad dentro de la Unidad Popular; necesitamos más unidad para usar un lenguaje revolucionario que sea entendido y necesitamos llamar a la fuerza revolucionaria que no está en la Unidad Popular, para que junto con nosotros avancen con la responsabilidad histórica para hacer la revolución socialista, camaradas" Cfr. Salvador Allende, Discurso en el 40° aniversario del PS. Publicado en el Boletín del Comité Central. Partido Socialista de Chile, N° 34-35, abril-mayo 1973.

industria, en el agro, en el comercio, en la educación, en la cultura, en la prensa; establecimiento de la revolución por la violencia, si por otros medios no fuera posible; internacionalismo marxista de liderazgo cubano; alternativa de dictadura del proletariado en la construcción del socialismo.

Sobre esos objetivos y métodos, a modo de *memento*, transcribimos a continuación aspectos representativos de los discursos presidenciales de Salvador Allende, de los que se han seleccionado algunos con las correspondientes citas, y cuya referencia conjunta se sistematiza en la bibliografía al final de este artículo.

DISCURSOS PRESIDENCIALES DE SALVADOR ALLENDE

I. LA VIOLENCIA REVOLUCIONARIA

1) La Unidad Popular: Somos la fuerza y podemos paralizar el país.

“Somos la fuerza de trabajo y la producción; somos la fuerza capaz de hacer que todos los días la usina, la empresa, la escuela, el taller y la universidad caminen. Pero al mismo tiempo somos la fuerza capaz de paralizar este país y hacernos respetar. Somos la fuerza, que tiene la seguridad y la certeza que, siendo más poderosa, solo la usará para responder a la agresión y a la fuerza de los otros. Lo dije y lo vuelvo a repetir: sólo a la contrarrevolución que use la fuerza, usaremos nosotros la fuerza revolucionaria del pueblo”.⁹

(Discurso a los estudiantes de la Universidad de Concepción, 4 de mayo de 1972, en *Discursos. Salvador Allende*, La Habana, 1975)

2) A fin de evitar torrentes de sangre, aceptar el camino al socialismo.

“Torrentes de sangre, cárceles y muerte marcan la lucha de muchos pueblos, en muchos continentes, y, aun en aquellos países en donde la revolución triunfó el costo social ha sido alto, costo social en vidas que no tienen

⁹ “El partido ha planteado en diversas oportunidades que el enfrentamiento es inevitable, entendiéndose como tal un enfrentamiento violento entre derecha e izquierda, entre la revolución y la contrarrevolución, en la lucha por el poder. Ese enfrentamiento no se deriva de la mala o buena voluntad de los hombres, sino en el resultado de las contradicciones de clases de la sociedad chilena” (Cfr. “Partido Socialista (Regional Santiago-Centro): Evolución General del Proceso”, documento presentado al Activo del 27 de junio de 1973, citado en Farías, Víctor, *La Izquierda Chilena: 1969-1973*. Centro de Estudios Públicos, Tomo VI, Santiago, Chile, 2000. p. 4739).

precio, camaradas. Costo social en existencias humanas de niños, hombres y mujeres que no podemos medir por el dinero. Aun en aquellos países en donde la revolución triunfó hubo que superar el caos económico que crearon la lucha y el drama del combate o de la guerra civil. Aquí podemos hacer la revolución por los cauces que Chile ha buscado, con el menor costo social, sin sacrificar vidas y sin desorganizar la producción. Yo los llamo con pasión, los llamo con cariño, los llamo como un hermano mayor a entender nuestra responsabilidad; les hablo como el compañero Presidente para defender el futuro de Chile".¹⁰

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971)

3) Allende notifica entre líneas al Congreso Nacional: Si no se aceptan las transformaciones socialistas, vendrá la fractura violenta de la juridicidad.

"Nuestro sistema legal debe ser modificado. De ahí la gran responsabilidad de las cámaras en la hora presente: contribuir a que no se bloquee la transformación de nuestro sistema jurídico. Del realismo *del Congreso depende*, en gran medida, que a la legalidad capitalista suceda la legalidad socialista conforme a las transformaciones socioeconómicas que estamos implantando, *sin que una fractura violenta de la juridicidad abra las puertas a arbitrariedades y excesos que, responsablemente, queremos evitar*".

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

4) El asedio a la continuidad institucional y al Estado de Derecho.

"Si la violencia, interna o externa, la violencia en cualquiera de sus formas, física, económica, social o política, llegara a amenazar nuestro normal desarrollo y las conquistas de los trabajadores, *correrían el más serio peligro la continuidad institucional, el Estado de Derecho, las libertades políticas y*

¹⁰ En un encuentro más "privado", Allende confesaba: (Allende:) "*Lo he dicho aun antes de nuestra victoria, la lucha revolucionaria puede ser el foco guerrillero, puede ser la lucha insurreccional urbana, puede ser la guerrilla del pueblo, la insurgencia como un cauce electoral; depende del contenido que se le dé. Entonces, frente a algunos países no hay otra posibilidad que la lucha armada.* (Debray:) *Personalmente he visto, he sentido tu victoria, como un aliento para seguir luchando, sea como sea.* (Allende:) *Evidente, los has interpretado bien*" (Entrevista a Regis Debray, en Punto Final, 16 de marzo de 1971).

el pluralismo. El combate por la emancipación social o por la libre determinación de nuestro pueblo *adoptaría obligatoriamente manifestaciones distintas* de lo que con legítimo orgullo y realismo histórico denominamos la vía chilena hacia el socialismo. La resuelta actitud del Gobierno, la energía revolucionaria del pueblo, la firmeza democrática de las Fuerzas Armadas y de Carabineros *velarán porque Chile avance con seguridad por el camino de su liberación*".

(Idem).

5) Contra los opositores: utilizaremos primero la ley, después la violencia revolucionaria.

"Y he dicho allí y lo he dicho en Chile, que nosotros –que no queremos la violencia– a la contrarrevolución y a la violencia reaccionaria respondemos utilizando *primero la ley, después utilizaremos la violencia revolucionaria*".

(Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972, publicado en *Boletín del Comité Central. Partido Socialista*, N° 30, enero de 1973).

6) Contra los trabajadores: que no estiren la cuerda, que no nos amenacen con huelgas.

Que no alteren las cosas, que no estiren la cuerda, que no nos amenacen con huelgas, porque si van a huelga les vamos a aplicar la Ley de Seguridad Interior del Estado. Y yo apelo a los supervisores que no están en ese predicamento, apelo a los obreros y empleados del cobre, apelo a mis compañeros del metal rojo. *Ellos tienen que estar vigilantes, ellos tienen que estar en pie de guerra*. Si los supervisores van a la huelga, no se pararán las minas; las minas seguirán trabajando. *Yo sé que éste es el único lenguaje que cabe*, o sea, el de un compañero de ustedes que ejerce la tarea de Presidente de la República.

(Intervención del 7 de febrero de 1970 en el Consultivo Nacional de la Confederación de Trabajadores del Cobre).

7) En un discurso solemne, un Presidente de la República en pleno ejercicio de sus funciones amenaza con el poder del Estado a los chilenos que se oponen al comunismo: "Trogloditas", "cavernarios", "fascistas". "¡Los atajaremos! ¡No pasarán!"

“Queremos señalar que *los ultras*, que *los filofascistas*, los que estuvieron metidos en el asesinato del General Schneider, los *seudonacionalistas*, los que nunca dijeron nada cuando el cobre y la riqueza de Chile estaban en manos extranjeras, y hablan hoy en día un nacionalismo demagógico que el pueblo repudia, *son los trogloditas y los cavernarios, de un anticomunismo destinado a defender granjerías de los grupos minoritarios. ¡El pueblo los atajará y no pasará el fascismo en nuestro país!*”.

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

8) A quienes se oponen a la visita de Fidel Castro por casi un mes: “Como Presidente de la República yo les digo a esos desquiciados...”

“Con la responsabilidad que tengo, *como Presidente de la República, yo les digo a esos desquiciados que moderen su actitud*, y le digo al pueblo de Chile que *si he invitado a Fidel Castro es porque el pueblo de Chile quiere a Cuba, quiere a su revolución, sabe que es hermano en la esperanza y en el dolor*”.

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

9) En el lenguaje duro del trabajador impediré la insolencia opositora.

“*¡Jamás en la Historia de Chile el pueblo estuvo más combativo y presente! Aquí no sólo está la presencia física, sino la voluntad revolucionaria, responsable, consciente, de cientos de miles, de más de medio millón de santiaguinos (sic), que como a lo largo de la patria y otras provincias están diciendo, en su lenguaje duro de trabajador, que no permitirán la insolencia fascista*”.

(Discurso ante el pueblo de Santiago el 22 de junio de 1973, publicado en *El Siglo*, 23 de junio de 1973).

10) Como Presidente de la República combatiré implacablemente con las FFAA y el poder popular a quienes se oponen a la UP, penetraré en sus madrigueras, y aplastaré su insolencia.

“*¡Como Presidente de la República, como militante del Partido Socialista y de la lucha social, combatiré implacablemente al fascismo, penetraremos*

en sus madrigueras, aplastaremos su insolencia, defenderemos Chile, compañeros!”.

*“Será con la **unidad combativa del pueblo**, con la decisión de **las Fuerzas Armadas y de Orden** –que tienen que acatar por mandato histórico de la Constitución y de la ley– que **levantaremos una barrera infranqueable a las turbias maniobras de los fascistas y los reaccionarios que los apoyan**”.*

(Discurso ante el pueblo de Santiago el 22 de junio de 1973, publicado en El Siglo, 23 de junio de 1973).

11) Amenazas directas a la existencia de los opositores.

*“Les advierto que no prosigan, porque bien lo dijo Godoy, desatada la violencia, no van a escapar ellos al justo castigo del pueblo... El pueblo debe medir hasta dónde han llegado. Tengo aquí y voy a resumir muy brevemente, óiganlo en silencio, una declaración, o, mejor dicho, un manifiesto del **Partido Nacional**... Esto es sedición y sedicioso. Que la **Democracia Cristiana** se pronuncie sobre este manifiesto. Es conveniente que sepamos todos a qué atenernos. Mientras tanto **haremos un último intento**; presentaremos una querrela en contra de la directiva del Partido Nacional; si hay justicia en el país, **deben ir a la cárcel... Y mientras se tramita esto en los tribunales, todas las medidas administrativas y policiales para aplastar la insolencia de Patria y Libertad**”.*

“(Todos ellos) buscan acentuar las dificultades que estamos viviendo y que no oculto frente al pueblo, que son graves, compañeros, por una inflación que puede ser galopante”.

(Discurso ante el pueblo de Santiago el 22 de junio de 1973, publicado en El Siglo, 23 de junio de 1973).

II. LA VIA CHILENA HACIA EL SOCIALISMO: SU DEFINICION, SU ESTRATEGIA

1) Hoy Chile, como ayer la URSS.

*“Las circunstancias de Rusia en el año 17 y de Chile en el presente son muy distintas. Sin embargo, **el desafío histórico es semejante**. La Rusia del año 17 tomó las decisiones que más afectaron a la historia contemporánea. (...) Allí se aceptó el reto y se edificó una de las formas de construcción de la sociedad socialista que es la **dictadura del proletariado**.”*

“Hoy nadie duda que, por esta vía, naciones con gran masa de población pueden, en periodos relativamente breves, romper con el atraso y ponerse a la altura de la civilización de nuestro tiempo (sic). Los ejemplos de la URSS y de la República Popular China son elocuentes por sí mismos”.

“Como Rusia entonces, Chile se encuentra ante la necesidad de iniciar una manera nueva de construir la sociedad socialista. Chile es hoy la primera nación de la tierra llamada a conformar el segundo modelo de transición a la sociedad socialista. Este desafío despierta vivo interés más allá de las fronteras patrias. Todos saben, o intuyen, que aquí y ahora la historia empieza a dar un nuevo giro, en la medida que estemos los chilenos conscientes de la empresa”.¹¹

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) La estrategia del modelo: Desde dentro de la democracia burguesa encontrar los caminos para transformar radicalmente sus estructuras.

“Hemos llegado al Gobierno y avanzamos a la conquista del poder. La victoria alcanzada en las urnas implica una gran responsabilidad, y yo quiero que se entienda muy bien, muy claramente. Desde luego, que se sepa, que se aprecie, que se medite lo que significa que un pueblo *por vez primera en la historia, dentro de los cauces legales y de las leyes, de la democracia burguesa*, haya alcanzado el Gobierno para transformar la sociedad e *ir abriendo camino a las profundas transformaciones estructurales que conduzcan al socialismo*.”

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

3) Una revolución integral, y no solo política, para penetrar en la conciencia de las masas.

“Una revolución simplemente política puede consumarse en pocas semanas. *Una revolución social y económica exige años. Los indispensables para*

¹¹ Por la época Allende expresaba que *sin perjuicio de reiterar su admiración por los revolucionarios de Cuba, China, la Unión Soviética y por los heroicos patriotas de Vietnam, cada país, cada pueblo, debe hacer la revolución de acuerdo con su propia realidad. El marxismo-leninismo hace la distinción entre estrategia y táctica y constituye un sistema que ofrece la suficiente amplitud de interpretación según sean las condiciones sociales, políticas y económicas*. Cfr. Noticias de Última Hora, 30 de junio de 1971.

penetrar en la conciencia de las masas. Para organizar las nuevas estructuras, hacerlas operantes y ajustarlas a las otras. Imaginar que se pueden saltar las fases intermedias es utópico. No es posible destruir una estructura social y económica, una institución social preexistente, sin antes haber desarrollado mínimamente la de reemplazo”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

4) Nada quedará sin tocar, todo debe ser modificado.

“Todo un sistema normativo debe ser modificado y un conjunto de medidas administrativas ser puesto en práctica para ordenar las nuevas necesidades. El sistema bancario, el financiero, el régimen laboral, el de seguridad social, la administración regional, provincial, municipal y comercial, los sistemas de salud y educacionales, la legislación agraria e industrial, el sistema de planificación, la misma estructura administrativa del Estado, la propia Constitución Política, ***no corresponden ya a la exigencia que los cambios instaurados están planteando.***

(Segundo Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1972. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1972).

5) Definiendo, junto al pleno del Partido Socialista, el “tratamiento” al que va a ser sometido Chile para transformarlo.

“No podemos limitarnos a mostrar las grandes metas a alcanzar, sino que junto a ello ***tenemos que mostrar con claridad el camino a recorrer, las sucesivas etapas que se presentan, los mecanismos a través de los cuales ir aproximándose a los objetivos programáticos.*** El partido debe indicar con claridad a sus militantes y seguidores no sólo hacia dónde se dirige, sino cómo se propone hacerlo, a través de qué medios piensa actuar. Esto se puede lograr si, como bien dice el informe político, el partido es capaz de “descubrir cuáles son las formas concretas y específicas que van asumiendo en este proceso concreto las leyes generales de la transición revolucionaria del capitalismo al socialismo...”.

“Se trata de transformar el aparato burocrático, el aparato del Estado como totalidad, la propia Carta Fundamental, en su sentido de clase, y, también, en sus manifestaciones institucionales individualmente consideradas. Lo hemos dicho durante muchos años, está en el Programa de Gobierno de la Unidad Popular y lo estamos llevando a cabo”.

(Informe leído el 18 de marzo al Pleno del PS, en Algarrobo; publicado como folleto por el Departamento de Educación Política del PS, abril de 1972).

6) El programa de la Unidad Popular supone “una transformación total” y “un salto cualitativo”.

“El Programa de la Unidad Popular y, por consiguiente, el Gobierno, están plenamente de acuerdo con la afirmación del Informe de que *la transformación total del sistema actual exige un salto cualitativo*. Efectivamente, y precisamente esa dimensión es la que dará a nuestra política su significado revolucionario”.

(Informe leído el 18 de marzo al Pleno del PS, en Algarrobo; publicado como folleto por el Departamento de Educación Política del PS, abril de 1972).

7) La construcción socialista obliga a la nación a un sacrificio que tiene que ser heroico y que tiene el deber de asumir.

“He tenido la honradez de decir que *nosotros no somos un Gobierno socialista; somos un Gobierno de transición, que abre el camino*, que inicia la construcción socialista. Los jóvenes tienen que darse cuenta que en ningún país revolucionario del mundo, en condiciones muy diferentes a las nuestras, donde el poder estuvo, desde el comienzo, en las manos de los gobernantes revolucionarios, se ha podido construir el socialismo, sino después de largos años de esfuerzo y sacrificio. *Las generaciones que construyen la nueva sociedad tienen que entender que la construcción socialista obliga a un sacrificio que a veces tiene que ser heroico*. Tienen que darse cuenta, en el terreno, de las cosas que golpean muchas veces a la gente. Como por ejemplo el problema de los abastecimientos”.

(Discurso a los estudiantes de la Universidad de Concepción, 4 de mayo de 1972, en *Discursos. Salvador Allende*, La Habana, 1975).

8) La mujer chilena desconfía de la Unidad Popular: Hay que atraerla.

“En el caso concreto de Chile, *me inquieta profundamente el hecho de que la mujer no haya entendido* que ella será la beneficiada en forma más extraordinaria por el proceso de cambios revolucionarios de Chile. Una nueva moral, una nueva relación en el trato humano entre el hombre y la mujer, una concepción de respeto a la compañera... Sin embargo, *la mujer no los mira con esa claridad; teme a la Revolución. Es gran tarea, es una enorme tarea la de atraerla conscientemente*”.

(Discurso a los estudiantes de la Universidad de Concepción, 4 de mayo de 1972, en *Discursos. Salvador Allende*, La Habana, 1975).

9) La lucha de clases es una premisa de la política gobiernista.

“El Gobierno Popular inspira su política en una premisa artificialmente negada por algunos: *la existencia de clases y de sectores sociales con intereses antagónicos y excluyentes*, y la existencia de un nivel político desigual en el seno de una misma clase o sector”.

(Discurso de la Victoria, 5 de septiembre de 1970; La Nación, 6 de septiembre de 1973).

10) A los más duros de la UP una recomendación: ¡Que lean a Lenin!

“También, ya lo he dicho, hay ciertos sectores extremistas a quienes les digo yo que no tememos al diálogo, a la discusión ideológica, pero para empezar es bueno que lean el librito de Lenin que dice: “Extremismo, enfermedad infantil del comunismo”. El fundamento de la Revolución es la férrea unidad de los revolucionarios de las masas populares”.

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

11) Fidel nos enseñó que la revolución marxista es sacrificio. El deber de entregarse a ella plenamente.

“Ya hace cerca de un año el pueblo de Cuba estuvo en Chile en la persona del comandante Fidel Castro y de una delegación que visitara nuestra patria. Allí Fidel, como era lógico imaginarse, recibió el embate insolente de los proimperialistas y los profascistas... Chile oyó su palabra: nos entregó su experiencia, nos habló con el lenguaje de la realidad, y fortaleció la fe de nuestro pueblo en sus propias fuerzas. Y al hablar de su pueblo y de ustedes, hizo entender a muchos que la revolución es sacrificio, generosidad, renunciamiento; que los revolucionarios tienen que sentir la necesidad de entregarse plenamente para afianzar la independencia de su patria... Por eso la presencia de Fidel significó fortalecer la fe revolucionaria del pueblo chileno y la fe revolucionaria de los pueblos latinoamericanos”.

(Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972, publicado en *Boletín del Comité Central. Partido Socialista*, N° 30, enero de 1973).

12) Un nuevo camino para el socialismo mundial

“Y desde otras fronteras, desde otros países, se mira con satisfacción profunda la victoria alcanzada. *Chile abre un camino que otros pueblos de América y del mundo podrán seguir*. La fuerza vital de la unidad romperá los diques de las dictaduras y abrirá el cauce para que los pueblos puedan ser libres y puedan construir su propio destino”.

(Discurso de la Victoria, 5 de septiembre de 1970; La Nación, 6 de septiembre de 1973).

“Compañeros trabajadores: pongo término a mis palabras. Agradezco la atención de ustedes y recalco lo que significa nuestra revolución: es auténticamente chilena. Pero millones de hombres más allá de las fronteras miran con pasión y con interés lo que hacemos nosotros. *La Revolución chilena es también la revolución de los países dependientes que luchan por su liberación*”.

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

III. COMO SE ORGANIZA EL AVANCE DE LA REVOLUCION: HACIA EL DOMINIO DE TODAS LAS ACTIVIDADES DE LA POBLACION

1) Hacia la nueva sociedad y la nueva moral.

“Si la victoria no era fácil, difícil será consolidar nuestro triunfo y *construir la nueva sociedad, la nueva convivencia social, la nueva moral y la nueva patria*. Pero yo sé que ustedes, que hicieron posible que el pueblo sea Gobierno, tendrán la responsabilidad histórica de realizar lo que Chile anhela”.

“Hemos triunfado para derrotar definitivamente la explotación imperialista, para terminar con los monopolios, para hacer una seria y profunda reforma agraria, para *controlar el comercio de importación y exportación*, para nacionalizar, en fin, el crédito, pilares todos que harán factible el progreso de Chile, creando el capital social que impulsará nuestro desarrollo”.

(Discurso de la Victoria, 5 de septiembre de 1970; La Nación, 6 de septiembre de 1973).

2) Pondremos todas las fuerzas del pueblo en tensión.

“Pondremos toda la fuerza creadora del pueblo en tensión para hacer posible estas metas humanas que se ha trazado el programa de la Unidad Popular”.

(Discurso de la Victoria, 5 de septiembre de 1970; La Nación, 6 de septiembre de 1973).

3) Hacia el control total del aparato del Estado.

“El aparato del Estado ocupa un lugar central en la lucha revolucionaria... por su conquista han luchado los trabajadores chilenos, quienes en estos momentos están dirigiendo el centro de gravedad de nuestro Estado, el Poder Ejecutivo. Dirigiéndolo con una inspiración revolucionaria y con *la voluntad abiertamente declarada de transformar las estructuras capitalistas para abrir el camino al socialismo*. Con lo que el Estado chileno se encuentra ahora en una situación mixta, ya que es, en primer lugar, *un objetivo político* a conquistar, y, al mismo tiempo, *un medio de acción* del cual se sirven los trabajadores, a través del Gobierno, para realizar los cambios estructurales *que les permitan controlar el resto del aparato del Estado*”.

(Informe leído el 18 de marzo al Pleno del PS, en Algarrobo; publicado como folleto por el Departamento de Educación Política del PS, abril de 1972).

4) Distinto es conquistar el gobierno que alcanzar el poder: Hemos ido conquistando el poder.

“Sostuve que era *distinto conquistar el Gobierno que alcanzar el poder*... Hoy vengo a manifestar que, lenta pero firmemente, *hemos ido conquistando el poder*, y hemos ido realizando los cambios revolucionarios establecidos en el programa de la Unidad Popular”.

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

5) Estrategia: construir el socialismo. Táctica: nos hemos ido tomando todas las trincheras.

“La clase obrera chilena tiene su propia y dura experiencia y una fuerte

conciencia revolucionaria; dentro de esta realidad nace, para hacer victoriosa la Unidad Popular. ***Nuestra estrategia es construir el socialismo***; nuestras tácticas, de acuerdo a las realidades que vamos confrontando; ***No se abate al capitalismo en una sola gran jornada apocalíptica; es como si estuviéramos frente a un campo de batalla; hay trincheras y trincheras*** donde el capitalismo va defendiendo sus intereses y privilegios y ***nosotros hemos ido tomando esas trincheras***".

(Discurso en el 40º aniversario del PS. Publicado en el *Boletín del Comité Central. Partido Socialista de Chile*, N° 34-35, abril-mayo, 1973).

IV. ASEDIO AL ESTADO DE DERECHO, A LA DEMOCRACIA Y A LA INSTITUCIONALIDAD DE LA NACION

1) Mensaje al Congreso Pleno de 1971: Una memorable propuesta de desprecio al Estado de Derecho, a la democracia y a la institucionalidad chilena. Allende notifica al país su voluntad revolucionaria.

"El pueblo de Chile está conquistando el poder político ***sin verse obligado a utilizar las armas***. Avanza en el camino de su liberación social sin haber debido combatir contra un régimen despótico, o dictatorial, sino contra las limitaciones de una democracia liberal. Nuestro pueblo aspira legítimamente a recorrer la etapa de ***transición al socialismo sin tener que recurrir a formas autoritarias de gobierno***".

"Nuestra voluntad en este punto es muy clara. Pero la responsabilidad de garantizar la evolución política hacia el socialismo no reside únicamente en el Gobierno, en los movimientos y partidos que lo integran. ***Nuestro pueblo se ha levantado contra la violencia institucionalizada que sobre él hace pesar el actual sistema capitalista. Y por eso estamos transformando las bases de este sistema***".

"Mi Gobierno tiene origen en la voluntad popular libremente manifestada. ***Sólo ante ella responde***. Los movimientos y partidos que lo integran son orientadores de la conciencia revolucionaria de las masas y expresión de sus aspiraciones e intereses. Y también son directamente responsables ante el pueblo".

"Con todo, es mi obligación advertir que ***un peligro puede amenazar la nítida trayectoria de nuestra emancipación y podrá alterar radicalmente el camino*** que nos señalan nuestra realidad y nuestra conciencia colectiva; este peligro es la violencia contra la decisión del pueblo".

“Si la violencia, interna o externa, la violencia en cualquiera de sus formas, física, económica, social o política, *llegara a amenazar nuestro normal desarrollo y las conquistas de los trabajadores, correrían el más serio peligro la continuidad institucional, el Estado de Derecho, las libertades políticas y el pluralismo*. El combate por la emancipación social o por la libre determinación de nuestro pueblo *adoptaría obligatoriamente manifestaciones distintas de lo que con legítimo orgullo y realismo histórico* denominamos la vía chilena hacia el socialismo. La resuelta actitud del Gobierno, la energía revolucionaria del pueblo, la firmeza democrática de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, velarán porque Chile avance con seguridad por el camino de su liberación”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) Toda la legalidad en tela de juicio...

“Se nos plantea el desafío de ponerlo todo en tela de juicio. Tenemos urgencia de preguntar a cada ley, a cada institución existente y hasta a cada persona, si está sirviendo o no a nuestro desarrollo integral y autónomo. Estoy seguro de que pocas veces en la historia se presentó al Parlamento de cualquier nación un reto de esta magnitud”.

(Idem).

3) ...para implantar una legalidad propia de la nueva sociedad marxista.

“Protestamos contra una ordenación legal cuyos postulados reflejan un régimen social opresor. Nuestra normativa jurídica, las técnicas ordenadoras de las relaciones sociales entre chilenos responden hoy a las exigencias del sistema capitalista. *En el régimen de transición al socialismo, las normas jurídicas responderán a las necesidades de un pueblo esforzado en edificar una nueva sociedad”.*

(Idem).

4) Utilizamos el marco cerrado de una institucionalidad burguesa para construir el socialismo.

“Hemos dicho que el pueblo no busca ni quiere la violencia. Hemos hecho entender –y el pueblo lo sabe– que *la violencia está institucionalizada en el régimen capitalista*, que golpea implacablemente a las masas populares.

En mi patria no hemos usado la violencia (sic), pero sentimos la violencia agresiva del imperialismo, que como lo dijera Fidel ayer, con nuevos métodos, más sutiles, pero directamente agresores, levanta un cerco para estrangular a nuestra patria”.

*“Por eso, utilizamos el marco cerrado de una institucionalidad burguesa para defender el derecho de Chile a transformar las estructuras económicas y crear una nueva sociedad... Pero también les hemos advertido a los imperialistas –y por eso utilicé la tribuna de las Naciones Unidas, que es el foro internacional más importante– para señalar que **no nos van a doblegar, que no nos van a impedir que construyamos** por nuestra propia voluntad nuestro propio destino”.*

(Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972, publicado en *Boletín del Comité Central. Partido Socialista*, N° 30, enero de 1973).

5) El Congreso es una barricada...

“El Congreso es la barricada desde donde han actuado para maniatar al gobierno popular e impedir que cumpla su programa...”.

(Discurso ante el pueblo de Santiago el 22 de junio de 1973, publicado en *El Siglo*, 23 de junio de 1973).

6) El Poder Judicial no podrá detener las mareas de la historia.

“El Poder Judicial tiene que darse cuenta él que no puede ser un factor negativo. Que las leyes de un siglo atrás no pueden aplicarse ahora, así, implacablemente..., que los jueces tienen que entender que las mareas de la historia no se detienen a través de códigos caducos y leyes dictadas para otra realidad”.

(Idem).

7) Las Fuerzas Armadas no pueden quedar al margen del proceso.

“No como político pero sí *como Generalísimo*, título que me otorga la Constitución Política, he dialogado con los representantes de las Fuerzas Armadas, en este caso de la guarnición de Santiago. Junto con reafirmar cómo respetamos el cometido profesional de nuestras Fuerzas Armadas y de Carabineros, cómo son respetuosos de la Constitución y la ley, *destacamos también que ellos no pueden ser una parcela independiente al margen*

del gran proceso de transformaciones que Chile encara en lo económico, en lo social y en lo cultural...”.

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

8) Utilizaremos la fuerza que tiene el Estado y las fuerzas de refuerzo del pueblo.

“Nunca hubo un acto nuestro en que destruyéramos un vidrio, abolláramos un automóvil o nos lanzáramos contra un edificio (sic).¹² Pero que lo sepan, en la tranquilidad del pueblo, en su presencia responsable está la gran reserva. *Que lo entiendan una vez por todas: si desatan la violencia contrarrevolucionaria, utilizaremos las fuerzas que tiene el Estado y las fuerzas de refuerzo del pueblo: ¡utilizaremos la fuerza revolucionaria!*”.

Discurso ante el pueblo de Santiago el 22 de junio de 1973, publicado en El Siglo, 23 de junio de 1973).

V. UN PODER PARALELO AL DEL ESTADO, Y COADYUVANTE DE LA REVOLUCION

1) Los Comités de la UP: Responder al llamado del gobierno marxista.

“Mantendremos nuestros comités de acción popular, en actitud vigilante, en actitud responsable, para estar dispuestos a responder a un llamado, si es necesario, que haga el comando de la Unidad Popular. Llamado para que los comités de empresas, de fábricas, de hospitales, en las juntas de vecinos y en

¹² En los mismos días en que se pronuncian estas palabras, específicamente el 14 de junio, el gobierno de Allende ordenó a Carabineros interceptar con tanquetas la marcha de los mineros de El Teniente que en un número de 11.500 habían iniciado una huelga –que se extendería por tres meses– y se dirigían a Santiago. Los hechos ocurrieron en el puente carretero sobre el río Maipo, y tras largo enfrentamiento los huelguistas lograron cruzar el río, de noche y a nado, sorteando la vigilancia policial y reapareciendo más adelante. Dos días después, el 16, ingresan los trabajadores a Santiago, reprimidos primero por Carabineros, mientras después las calles del Centro se llenan de brigadistas armados del MIR, de las brigadas Ramona Parra y Elmo Catalán, produciéndose un feroz enfrentamiento entre los trabajadores y los militantes socialistas y comunistas de la UP, que dejó como saldo 218 heridos y 1 muerto. Los grupos armados de la UP ya siembran el terror en la población y constituyen un sustentáculo efectivo del Gobierno, abriendo fuego desde la torre ENTEL y frente a la sede de la DC. La noticia es ampliamente difundida por la prensa de todos los sectores. Ni los vidrios rotos faltaron: el día 22, elementos extremistas de la UP intentan asaltar la casa central de la Pontificia Universidad Católica, donde estaban guarnecidos los trabajadores de El Teniente apoyados por estudiantes nacionales y demócratacristianos, rompiendo los vitrales de la Capilla y la mayoría de los vidrios de sus aulas, mientras era repelida su provocación con el concurso de la policía. En el frontis figuraba un lienzo que dio la vuelta al mundo: “*Un asilo contra la opresión*”.

los barrios y en las poblaciones proletarias vayan estudiando los problemas y las soluciones; porque presurosamente tendremos que poner en marcha el país. Yo tengo fe, profunda fe, en la honradez, en la conducta heroica de cada hombre y de cada mujer que hizo posible esta victoria”.

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971) .

2) Más allá de las elecciones: Organizarse y fortalecer un “poder popular” para el enfrentamiento de clases.

“Fortalecer el poder popular y consolidarlo significa hacer más poderosos los *sindicatos con una nueva conciencia*, la conciencia de que son un pilar fundamental del Gobierno... Fortalecer el poder popular *significa organizar la movilización del pueblo, pero no tan sólo para los eventos electorales; movilizarlo diariamente, porque el enfrentamiento de clases se produce todos los días, a todas horas, minuto a minuto*. Y hay que tener conciencia de ello”.

“Un pueblo disciplinado, organizado y consciente es, junto a la limpia lealtad de las Fuerzas Armadas y de Carabineros, la mejor defensa del Gobierno Popular y del futuro de la patria”.

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

3) Se definen las organizaciones del “poder popular” paralelo al poder del Estado para el control de la población.

“Necesitamos un mayor control en la distribución de los productos. Oíganlo bien, aquellos que creen que yo a veces vacilo: hay que fortalecer al poder popular, los Centros de Madres, las Juntas de Vecinos, las JAP, los Comandos Comunales; hay que fortalecerlos. Hay que fortalecer los cordones industriales, pero no como fuerza paralela al Gobierno, sino como fuerza popular junto a las fuerzas del Gobierno de ustedes, del Gobierno Popular”.¹³

¹³ Este “poder popular”, paralelo a los mecanismos del Estado, fue siendo planeado y organizado durante toda la UP. Véase un ejemplo entre muchos: “Los Comités de la Unidad Popular deben prepararse para la defensa de la región geográfica en la que les corresponde actuar. Deben plantearse, por lo tanto, tareas de tipo militar. La directiva del comité, sin que lo sepan necesariamente todos sus miembros, debería hacer un fichaje de todos los instrumentos técnicos de que se dispone. Deberían destacar un grupo dentro del comité, el más decidido y de mayor iniciativa, para las tareas directamente militares. El resto del comité debería desempeñar una tarea de vigilancia constante del sector en que les corresponde actuar”. “Tareas de los Comités de la Unidad Popular”, Punto Final N° 115, 13 de octubre de 1970.

(Discurso en el 40° aniversario del PS; publicado en el *Boletín del Comité Central. Partido Socialista* N° 34-35, abril-mayo 1973).

4) ¡Luchando, creando poder popular! Los comandos de vigilancia.

“El pueblo debe acrecentar y crear nuevas organizaciones populares. Ya lo dije al comienzo de mis palabras: luchar y crear el poder del pueblo, pero poder del pueblo no separado del poder del Gobierno... Este es un Gobierno de un proceso revolucionario, que terminará afianzándose en la revolución, con las fuerzas conscientes y disciplinadas de los trabajadores”.

“Sí. Comandos comunales, comandos de vigilancia en las industrias, comandos de producción, miles y miles más de organizaciones de JAP... el pueblo entiende que *formando un comando político único, centralizada la economía, movilizándose en el trabajo y en el esfuerzo está la garantía de la victoria. ¡VENCEREMOS, CAMARADAS!*”.

(Discurso en el 40° aniversario del PS; publicado en el *Boletín del Comité Central. Partido Socialista* N° 34-35, abril-mayo 1973).

5) Necesitamos un partido endurecido, una unidad orgánica e ideológica monolítica.

“Necesitamos un partido cada vez más endurecido, con una unidad orgánica monolítica y con una unidad ideológica también monolítica; con la más amplia democracia interna una vez trazada la línea del partido; con la más absoluta lealtad al camino que voluntariamente el partido, a través de sus congresos, de sus directivas, ha trazado”.

“¡Necesitamos que sea cada vez más sólida, más fraterna, más justa y profunda, la unidad socialista-comunista, trabajadores chilenos! ¡Con la Unidad Popular vencimos, con la Unidad Popular venceremos, camaradas!”.

(Discurso en el 40° aniversario del PS; publicado en el *Boletín del Comité Central. Partido Socialista* N° 34-35, abril-mayo 1973).

VI. DESTRUCCIÓN DEL ORDEN SOCIOECONOMICO

1) Transferir al Estado los medios de producción.

“El nuevo orden institucional responderá al postulado que legitima y orienta nuestra acción: transferir a los trabajadores, y al pueblo en su conjunto, el

poder político y el poder económico. Para hacerlo posible es prioritaria la propiedad social de los medios de producción fundamentales”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) Una profunda transformación socioeconómica de Chile.

“En el comienzo de esta legislatura debo plantear este problema: Chile tiene ahora en el Gobierno una nueva fuerza política cuya función social es dar respaldo no a la clase dominante tradicional, sino a las grandes mayorías (sic). A este cambio en la estructura de poder ***debe corresponder, necesariamente, una profunda transformación en el orden socioeconómico***, que el Parlamento está llamado a institucionalizar”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

3) Qué significa instaurar el socialismo en el área económica.

“La construcción del área de propiedad social es uno de nuestros grandes objetivos. ***La incorporación a ella de la mayor parte de nuestras riquezas básicas, del sistema bancario, del latifundio, de la mayor parte de nuestro comercio exterior, de los monopolios industriales y de distribución***, es una tarea ya iniciada que debemos profundizar”.

“En el plano económico, instaurar el socialismo significa reemplazar el modo de producción capitalista mediante un cambio cualitativo de las relaciones de propiedad y una redefinición de las relaciones de producción”.

4) Control del sistema financiero: Controlamos el 90 por 100 de lo que fuera la banca privada. Control de la industria.

“***Controlamos el 90 por 100 de lo que fuera la banca privada***; 16 bancos, los más poderosos, entre ellos el Español, el Sudamericano, el Crédito e Inversiones, el Banco de Chile, son hoy patrimonio de Chile y del pueblo. ***Más de 70 empresas monopólicas (sic) y estratégicas han sido expropiadas, intervenidas, requisadas o estatizadas”.***

5) Control de los campos: Profundizando la Reforma Agraria socialista y confiscatoria.

“Hemos acentuado y profundizado el proceso de reforma agraria. 1300 predios de gran extensión, 2.400.000 hectáreas han sido expropiadas”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

6) Hacia el control de las relaciones laborales y del proceso productivo.

“Creamos los Consejos Campesinos y nos hemos empeñado en cambiar las relaciones laborales. Hoy los trabajadores tienen conciencia de que son Gobierno y de que su actitud tiene que ser distinta, y por eso yo señalo como algo ejemplar la responsabilidad asumida por los compañeros dirigentes de la Central Unica de Trabajadores¹⁴ y la importancia del convenio CUT-Gobierno. Por eso también está en el Congreso Nacional el proyecto de ley que consagra la participación de los trabajadores en la administración de las empresas del Estado, la participación de los trabajadores en los Comités de Cooperación (sic), en las empresas privadas, ***y por eso también hemos creados en las empresas estatizadas, en las empresas mixtas y habrá que crearlos en las empresas privadas, los Comités de Producción (sic), para engranar profundamente la responsabilidad de los trabajadores en el proceso de la producción nacional***”.¹⁵

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

5) Un estado de alerta permanente para destruir la propiedad empresarial.

“En el campo político, la clase trabajadora sabe que su lucha es por socializar nuestros principales medios de producción. No hay socialismo sin área de propiedad social. Incorporarle día a día nuevas empresas exige el estado de alerta permanente de la clase trabajadora”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

¹⁴ Organizada y dirigida por el Partido Comunista.

¹⁵ A este respecto se decía: *“Una guerra no se gana sólo con las armas. Tan importantes como ellas son las líneas de abastecimientos en general, el apoyo logístico y la capacidad de alimentar las fuerzas combatientes. Es, pues, decisivo para una guerra el control de la producción”*. Comité editor de la UP: *“¿Podemos triunfar?”*, revista Chile Hoy; N° 58; semana del 20 al 26 de julio de 1973.

VII. UNA REVOLUCION INTEGRAL: NO SOLO LA SOCIEDAD, TAMBIEN EL INTERIOR DE CADA HOMBRE

1) La revolución no debe quedar en las palabras, sino en los hechos.

“Por eso tenemos que tener conciencia: *la revolución no se hace en las palabras, compañeros, se hace en los hechos*. Y hacer la revolución no es tan fácil, sino ya la habrían realizado otros pueblos, en otras latitudes o en este continente”.

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) No basta hablar de revolución, hay que hacer primero la revolución interior para crear una nueva moral.

“Se necesita tener el nivel político, la responsabilidad necesaria para entenderlo; *no basta hablar de la revolución. Hay que hacer la revolución interior, que le dé autoridad a uno para poder exigirles a los demás*, y por eso les hablo así, el día 1 de mayo, con pasión frente a la responsabilidad que tenemos nosotros, ante Chile y ante la historia”.

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

“**Ser revolucionario es ir contra el hecho mismo de lo que se juzga absurdo y perjudicial; pero seriamente, metódicamente.** *El revolucionario sabe que la labor es ardua, dura, difícil, y, por tanto, considera que las relaciones no son para hoy, que las pirámides no se comienzan por el vértice. El revolucionario ideal no comprende la revolución sino como una culminación de una evolución antecedente orgánica y formal. Afianzamos esos conceptos y agregamos: para ser revolucionarios, hay que iniciar la revolución interior.* **Alguien escribió en los momentos agitados de los estudiantes, en las murallas de la Sorbonne: la revolución comienza por las personas, no por las cosas. Si queremos ser revolucionarios, tenemos que entender el superior contenido de esa expresión y crear una nueva moral, un nuevo espíritu, un sentido distinto de la vida en lo colectivo y en lo humano”.**

(Discurso en el Congreso Pleno de Colombia, 21 de agosto de 1971).

3) La juventud debe educarse en la doctrina revolucionaria.

“La juventud sabe que no hay posibilidad revolucionaria sin teoría revolucionaria... La juventud debe educarse políticamente más y más, para llevar su voz, aliento y crítica, de tal manera que los sectores populares encuentren precisamente en los cuadros juveniles el guía que pueda indicarles cuál ha de ser el camino que tenemos que seguir”.

(Saludo a la XX Conferencia de la Federación Juvenil Socialista, publicado en el Boletín del Comité Central, Partido Socialista, N° 15, agosto de 1971).

VIII. UNA MISMA REVOLUCION CON EL COMUNISMO

1) La revolución marxista no tiene fronteras: Cuba junto a Chile.

“Y quiero destacar como un hecho de gran significación moral y solidaria la palabra de Cuba. Hace poco se realizó en La Habana una monstruosa concentración, porque era el aniversario de la victoria del pueblo en Playa Girón. Chile estuvo presente en la palabra del senador de la Unidad Popular, compañero y amigo Volodia Teitelboin. Fidel Castro junto con hacer una síntesis histórica de las luchas de los pueblos latinoamericanos y del pueblo cubano, tuvo frases para Chile que reflejan su amplio y grande espíritu solidario, trasunto del fraternal espíritu del pueblo de Cuba con nosotros. *¿Qué dijo Fidel Castro refiriéndose a nosotros?* “(...) Al pueblo hermano de Chile, al Gobierno de la Unidad popular, al Presidente Allende le decimos: al pueblo de Chile no le faltará el azúcar, haremos lo que sea necesario, con más producción, hasta nuestro propio consumo”. Y termina: “Expreso al pueblo de Chile, desinteresadamente, fraternalmente, con el espíritu de Girón, que *cuando lo necesiten pueden contar con nuestra sangre; que cuando lo necesiten pueden contar con nuestras vidas*”. *Esa es solidaridad, ése es un concepto de revolución sin fronteras*”.

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) Comienza a insertarse Chile en el eje soviético: URSS, El “hermano mayor”.

“Entre los créditos ya concedidos, los países socialistas nos han ofrecido más de 300 millones de dólares para puertos pesqueros, plantas agroindustriales, fábricas de materiales de construcción, plantas químicas, fertilizantes, etc. La Unión Soviética nos prestará más de 50 millones de dólares. Igualmente nos asistirán económicamente Bulgaria, Hungría, Polonia, la República Democrática Alemana, Yugoslavia.¹⁶ (...) Tenemos que aprovechar la ayuda solidaria de países amigos y ***de los países socialistas hermanos en la gran tarea de la humanidad”***.

(Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971, en *Salvador Allende. Su pensamiento político*, Santiago de Chile, 1972).

“No estamos solos, contamos con la solidaridad de muchos gobiernos y pueblos... Esto se refiere principalmente a la Unión Soviética, a la que nosotros denominamos nuestro hermano mayor”.

(Discurso en el Kremlin, 6 de diciembre de 1972).

3) Ayer, hoy y siempre, Cuba y Chile marcharán unidos.

“¡Por eso la historia de ayer viene hoy día a unirse con la actitud fraterna, solidaria, generosa, para señalar que ayer, hoy y siempre, Cuba y Chile marcharán unidos!”.

(Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972, publicado en *Boletín del Comité Central. Partido Socialista*, N° 30, enero de 1973).

4) Cuba, el ejemplo señero que debe seguir Chile. Fidel Castro: Síntesis del pueblo.

“Vine, por vez primera, en enero de 1959 y prácticamente todos los años, hasta 1968, concurrí a Cuba para estar junto a su pueblo y ver cómo se afianzaba su conciencia revolucionaria, cómo los conductores de la revolución y cómo Fidel Castro daban el ejemplo de una voluntad creadora para derrotar al imperialismo y hablar el lenguaje de solidaridad a través del mundo”.

“Creo que tengo derecho, y me honro al hacerlo, a decir que fui amigo

¹⁶ Todos, a la sazón, países comunistas.

*del comandante Ernesto Che Guevara*¹⁷ (Aplausos). Y guardo un ejemplar de su libro *Guerra de guerrillas*, que me dedicara fraternalmente. Y con su espíritu amplio, me decía allí con su letra dibujada por la fraternidad: "A Salvador Allende, que por otros medios busca lo mismo. Afectuosamente, Che" (Aplausos).

"Aquí, en Cuba, apareció el hombre, *síntesis del pueblo: ¡Fidel Castro!*" (Aplausos).

"Cuba enseña a América Latina y al mundo su clara concepción del internacionalismo proletario. Y porque hay esa nueva moral, porque hay esa nueva conciencia, porque está aquí latiendo la voluntad revolucionaria ejemplar de un pueblo, la delegación chilena y el compañero Presidente que les habla han podido sentir la emoción viril que hemos sentido cuando este pueblo acoge la generosa iniciativa de Fidel Castro para arrancarse un pedazo de pan y entregarlo a mi pueblo que lucha contra el imperialismo".

(Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972, publicado en *Boletín del Comité Central. Partido Socialista*, N° 30, enero de 1973).

5) El pueblo revolucionario con el machete en la mano desbrozará la maleza imperialista.

"Cuando América sienta el llamado de la Historia, entonces hablaremos el lenguaje común y entonces *estará presente en la plenitud de sus derechos el pueblo revolucionario que con el machete en la mano desbrozó la maleza imperialista* para levantar la caña fresca y dulce de la amistad latinoamericana. ¡Viva Cuba Revolucionaria! ¡Vivan los jefes y el pueblo revolucionario! *¡Gracias, compañero y amigo, comandante de la esperanza latinoamericana, Fidel Castro!*

(Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972, publicado en *Boletín del Comité Central. Partido Socialista*, N° 30, enero de 1973).

¹⁷ "Podemos injertar el olmo para que dé peras... Las nuevas generaciones vendrán libres del pecado original... Particularmente importante es la juventud por ser la arcilla maleable con que se puede construir el hombre nuevo sin ninguna de las taras anteriores... Los dirigentes de la revolución tienen hijos que en sus primeros balbuceos no aprenden a nombrar al padre... El revolucionario, motor ideológico de la revolución dentro de su partido, se consume en esa actividad ininterrumpida que no tiene más fin que la muerte. Haremos al hombre del siglo XXI: nosotros mismos". Estas palabras del Che Guevara, en su célebre carta al semanario "Marcha", de Montevideo, Allende las citó más de una vez en el Senado en su trayectoria como uno de los parlamentarios íconos del socialismo marxista chileno.

IX. NO HAY VUELTA ATRAS

1) No le voy a poner pie al freno.

“Camaradas, el compañero Víctor Díaz dijo: “compañero Allende, dele para adelante”. *Yo le voy a echar para adelante; no le voy a poner el pie al freno, camaradas.*¹⁸ *Pero que lo sepan de una vez por todas, sobre todo los militantes de la Unidad Popular: aquí hay un Gobierno y un Presidente, y si yo le echo para adelante, es porque tengo los pantalones bien amarrados y no acepto...* (Y perdón, señor cardenal Silva Henríquez, por esta expresión, pero yo sé que usted me entiende y la comparte”).

(Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971, Día Internacional del Trabajo. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) Todos los recursos naturales y espirituales del país al servicio de la implantación sin retroceso del socialismo.

“El mandato que se nos ha confiado compromete todos los recursos materiales y espirituales del país. Hemos llegado a un punto en que el retroceso o el inmovilismo significarían una catástrofe nacional irreparable. Es mi obligación, en esta hora, como, primer responsable de la suerte de Chile, exponer claramente el camino por el que estamos avanzando y el peligro y la esperanza que, simultáneamente, nos depara. El Gobierno Popular sabe que la superación de un período histórico está determinada por los factores sociales y económicos que ese mismo período ha conformado, previamente. Ellos encuadran los agentes y modalidades del cambio histórico. Desconocerlo sería ir contra la naturaleza de las cosas”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

¹⁸ Desde el Partido Comunista también se planteaba lo mismo. Por ejemplo, Luis Corvalán, entre otros: “*Que nadie se equivoque. La clase obrera y el pueblo no permitirán la vuelta atrás. En cualquier circunstancia pelearán, con la firme decisión de aplastar todo intento sedicioso. Los fascistas ya están notificados. No pasarán. Los que vengan por lana saldrán trasquilados*”. Cfr. Discurso durante acto celebración de 50 años del PC en Chile citado en Farías, Víctor; *La Izquierda Chilena*, Centro de Estudios Públicos, Santiago, Chile, 2000, tomo III, p. 1777.

X. LA UTOPIA: EL SOCIALISMO ES LIBERACION SI O SI

1) Así como la emancipación del esclavo libera al amo, el marxismo libera a una nación.

“Pocas veces los hombres necesitaron tanto como ahora de la fe en su capacidad de rehacer el mundo, de renovar la vida. *Es éste un tiempo inverosímil, que prevé los medios materiales para realizar las utopías más generosas del pasado. Sólo nos impide lograrlo el peso de una herencia de codicias, de miedos y de tradiciones institucionales obsoletas. Entre nuestra época y la del hombre en escala planetaria, lo que media es superar esta herencia.* Así se podría convocar a los hombres a reedificarse no como productos de un pasado de esclavitud y explotación, sino como realización consciente de sus más nobles potencialidades. Este es el ideal socialista”.

“Así como la emancipación del esclavo libera al amo, así la construcción socialista con que se enfrentan los pueblos de nuestro tiempo tiene sentido tanto para las naciones desheredadas como para las privilegiadas, ya que unas y otras arrojarán las cadenas que degradan su sociedad”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

2) El socialismo: El único camino que se ofrece a las naciones para su liberación.

“Caminamos hacia el socialismo no por amor acedémico a un cuerpo doctrinario. Nos impulsa la energía de nuestro pueblo, que sabe el imperativo ineludible de vencer el atraso y siente el régimen socialista como el único que se ofrece a las naciones modernas para reconstruirse racionalmente en libertad, autonomía y dignidad”.

(Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971. Folleto publicado por la Consejería de Difusión de la Presidencia de la República, Santiago de Chile, 1971).

Bibliografía

- Discurso de la Victoria, 5 de septiembre de 1970.
- Intervención del 7 de febrero de 1971 en el Consultivo Nacional de la Confederación de Trabajadores del Cobre.
- Discurso pronunciado en la Plaza Bulnes de Santiago el 1º de mayo de 1971.
- Primer Mensaje al Congreso Pleno, 21 de mayo de 1971.
- Discurso en el Congreso Pleno de Colombia, 21 de agosto de 1971.
- Discurso pronunciado en el Estadio Nacional de Santiago el 4 de noviembre de 1971.
- Informe leído el 18 de marzo de 1972 al Pleno del PS, en Algarrobo.
- Discurso a los estudiantes de la Universidad de Concepción, 4 de mayo de 1972.
- Discurso en el Kremlin, 6 de diciembre de 1972.
- Discurso en la Plaza de la Revolución de La Habana, pronunciado el 13 de diciembre de 1972.
- Discurso en el 40º aniversario del PS.
- Discurso en Santiago el 22 de junio de 1973.